

Gobiernos á quienes con justicia podía llamar la historia *cobardes é ingratos*.

Duerman en buena hora imposibles los pusilánimes: el ejército de Cuba está en marcha, y el eco de éste atraviesa los mares y llega á las costas españolas, como el rumor de una tempestad que no puede tener fin sino cuando brille el sol de la libertad, ó cuando sobre el último montón de cenizas caiga el cadáver del último cubano.

Ruda ha sido la jornada del día, leguas y leguas se han caminado, á veces disparando sobre las avanzadas de los enemigos, á veces teniendo que sufrir sus fuegos sin contestarlos, cuando ya las manos estaban en las llaves de los fusiles, los dedos crispados se aferraban á las empuñaduras de los sables y las almas sentían la ansiedad de las embriagueces del combate.

¡Qué inmensa energía han necesitado para obedecer al toque de la corneta, y sin embargo, lo han cumplido; pero es que esos gigantes, resueltos á vencer, tienen hasta el valor de retirarse del enemigo cuando no se debe empeñar el combate.

Y sin embargo, los cubanos no desfallecen; queden las vacilaciones para los suizos que venden sus servicios al mejor postor, y los decaimientos de ánimo para los soldados de un tirano á quien siguen por lo que de él pueden recibir más tarde: los soldados de la libertad no decaen porque siempre está en sus oídos la voz de la esposa, cuyo hogar hay necesidad de defender y la del hijo á quien es necesario dejarle una patria.

Por eso aquellos héroes van de frente, con la frente levantada, el andar seguro y el alma llena de alegría infinita que deja en ella el cumplimiento del más sagrado de los deberes: la defensa de la patria.

¿Que allí tras de las rocas los espera la muerte? Bien! hace tiempo que ellos han elegido entre la muerte de los libres y la vida de los esclavos.

Pero ya llega el descanso tras la agitada marcha. Allí no más, á la vuelta del cercano recodo del camino están blanqueando las primeras casas de la aldea, que alegre abre sus puertas de par en par para que sus hijos entren á ella á reposar de la jornada.

Las triguenas de ojos ardientes y de almas de fuego salen á recibir al batallón ansioso de repartir flores, miradas y sonrisas entre aquellos héroes que por ellas luchan y que por ellas diariamente desafían contentos la muerte.

Y las madres, las tiernas, las amorosas, tienen de la mano á los pequeños de cabellos ensortijados y sedosos, y van mostrándoles uno á uno los héroes que llegan, y enseñan, al mismo tiempo, sus nombres y el guerrero grito de "Viva Cuba", grito que sale de los infantiles labios y llega á los oídos de los soldados con frescuras de mañana y suavidades de espuma: es como un botafuego escondido en un manojo de botones de rosa.

Mas ya los fusiles están en pabellones, los fuegos del vivac, lanzan sus últimas rojizas llamaradas y las cornetas van repitiendo lentamente los pro-

longados toques de silencio. Entonces en el seno de aquella noche tranquila parece que sobre el campamento mal dormido flotan los recuerdos, y los ensueños condensándose, toman las vagas formas de las cosas idas, se oyen los confusos ecos de la última tierna confidencia de la mujer amada; se siente el ténue rumor del postrer beso dado en los labios de una morena doliente y apasionada que murmura un adiós; las flores marchitas que se guardan en la cartera y que ella llevaba ese día sobre el corazón, vuelven á tomar vida, y freseas y lozanas dejan sus pétalos escapar el aroma para perfumar el ambiente de aquella noche grandiosa; y, enlazándolo todo como una guirnalda de espumas irisadas, las notas de la danza, de la hermosa danza compañera de tristezas y de placeres, de la danza oída en la alegría del baile, entre el bullicio de la gira campestre ó en la languidez de la poética serenata.

Y luego todo se va desvaneciendo poco á poco hasta que en la profunda calma de la noche sólo quedan despiertos en la tierra el centinela que melancólicamente va repitiendo la voz de alerta, y en el cielo el Dios de las batallas que satisfecho de su obra contempla risueño aquel puñado de valientes.

Y ahora en marcha otra vez; pero no en marcha lenta y fatigante sino alegre con el fresco de la aurora y en medio del entusiasmo de ir pronto á empeñar el combate.

El sol de la mañana quiebra sus rayos en los cañones de los fusiles y en las hojas de los sables que tienen reverberaciones de rayo y centelleos de mares agitados.

Los movimientos son rápidos, ágiles, parece que los cañones no pesan y que los sables salen solos de los cintos.

Todos se apresuran á ocupar sus puestos, hay en los ojos destellos de tempestades y en las almas ansiedades de lucha; parece que la sangre que corre por las venas de aquellos soldados estuviere caldeada por todos los soles ardientes de la América, y que sus corazones soplaran embravecidos todos los huracanes antillanos.

Allá están los enemigos! pues á la carga y á ellos! y ya los habéis oído: un tiro y al machete!

Y después, que vuestros enemigos agucen los puñales de los traidores sobre montones de monedas de oro, ó que compren la indiferencia de los gobiernos al precio de su propia ruina, ¿qué importa?

Vencedores ó vencidos, vosotros seréis inmortales.

F. RIVAS FRADE.

### EL TESORERO GENERAL

Nuevamente, en las elecciones del 10 de abril resultó designado por unanimidad para el difícil cargo, lleno de responsabilidades, de Tesorero General del Partido, el íntegro patriota Benjamín J. Guerra.

De Guerra no hay que hacer elogios: si por él no hablan las sucesivas muestras de confianza que recibe á cada nueva elección, si por su patriotismo no dijera de modo el cuento la constancia y abnegación desplegadas en la época en que Martí era apenas un soñador generoso, analizaríamos su imaculada vida pública para mostrarlo como modelo de servidores de la patria.

Guerra está juzgado: su elección más que pláceme para él debe ser y es pláceme para todo el que defiende la santa causa de nuestra redención.

### CORRESPONDENCIA DE LA HABANA.

La situación aquí es gravísima y se hace cada día más crítica. Prevalece la opinión de que se acerca una crisis.

Todas las poblaciones de la provincia de la Habana que tienen guarnición son atacadas durante la noche, y el triunfo de los insurgentes en Güines ha seguido de los victoriosos ataques á Bejucal y Guanajay. Se asedia á las tropas españolas durante la noche como en el día y evidentemente los insurrectos han dado comienzo á una activa campaña, que no era de esperarse sino al comenzar las grandes lluvias de primavera.

Esta semana he visitado la provincia de Pinar del Río y la he encontrado llena de insurrectos, que penetran en ella del Oriente pasando por Melena, con tanta calma y sin ser molestados como si estuvieran en mera parada. Por las noches las lomas que rodean á la población de Pinar del Río y á la de San Cristóbal resplandecen con la luz de las hogueras de los vivacs insurgentes; y el lunes al 140º kilómetro la máquina exploradora que precedía á nuestro tren fué volada quedando heridos gravemente el maquinista y el fogonero.

Es difícil saber cuales son mayores, si los sufrimientos de las tropas españolas ó los de los *pacíficos* de esta provincia. Las tropas llevan harapos asquerosos por vestidos y son arrebataadas por las fiebres. Se sientan al sol durante el día todo, envueltos en frazadas más propias para servir de abrigo á sus acémilas. Los *pacíficos* están muriendo como moscas de verano al caer las primeras escarchas; pero ellos mueren de lo que llaman *calentura de ham-*

Los atrasos que se deben á las tropas españolas por conceptos de pagas devengadas y provisiones para las mismas, suben ya á la suma de cuarenta y seis millones de pesos y no hay en caja un solo centavo para los gastos diarios.

La cuestión del papel moneda permanece aún sin solución y parece que en ese estado habrá de continuar por mucho tiempo.

Los españoles no tienen empacho en confesar ahora que la única esperanza está en entrar en negociaciones con el General Gomez; pero saben que es imposible mientras el General Weyler permanezca en la Isla.

Esta es la primera vez, desde que estalló la revolución, que las autoridades españolas de Cuba parecen ver que como únicamente terminará la guerra es evacuando la isla y retirándose de ella.

Cazañas por fin, ha sido entregado á las autoridades civiles.

Un encuentro de importancia ha tenido lugar entre Gomez y la columna Bernal. De un lado se reclama la victoria. No se tienen aún detalles auténticos.

La familia del Cónsul General Lee se volverá á los Estados Unidos dentro de dos semanas. Esto se ve como preparativo para un cambio en el consulado.

Personas que frecuentan los círculos militares, aseguran bajo la autoridad de su palabra, que el General Weyler ha recibido de España un cablegrama en que le piden cuentas de lo ocurrido en Güines. Sobre esto no se dió parte oficial. Weyler ha contestado evasivamente y procurado disminuir su importancia; anunciando al mismo tiempo su intención de abandonar el campo de operaciones al día siguiente. La contestación de Madrid fué que permaneciese en él hasta nuevas órdenes.

(The Herald.)

### España dispuesta á ceder.

(Traducido del Journal de New York)

Washington, — Parece como si el fin de la contienda cubana marchara rápidamente á su término.

El representante en Washington de una de las principales Potencias europeas ha recibido aviso de su gobierno de que por fin el Gabinete de Madrid ha comenzado á discutir seriamente el abandono de Cuba en los mejores términos posibles.

Frente á las bravatas que los políticos españoles han lanzado á la faz del mundo, resultó extraña la noticia; y, sin embargo, está perfectamente de acuerdo con los hechos visibles, aunque no fuera más que mera deducción.

España no tiene dinero. Su gran ejército de 150,000 hombres está paralizado en presencia de una fuerza revolucionaria de menos de uno a cinco en punto á número, y aún menos proporcionada en cuanto á armas y municiones; pero más que igual en valor, audacia, alta dirección y determinación. Ni un solo movimiento militar, en la presente campaña ha sido coronado por el éxito para los españoles. Sus tropas están mal mantenidas, mal vestidas y sin paga. Murmuran ya, y la estación lluviosa sólo tardará un mes en llegar. Traerá del diluvio.

### NOTAS TEATRALES

Ocupé mi butaca en "Variedades" con natural desconfianza y temeroso de un fiasco. El éxito venía pregonado, pero así resulta siempre.

El Teatro resplandecía, sinó de luces y ornamentación, de bellezas: era una colosal jardinera en que la florecencia josefina se exhibía en esplendida profusión. Nombres? son tantos! Adjetivos? son tan pocos! Todo San José estaba allí; eso basta y excusa mi temor de errar.

Lucía, la famosa producción de Donizetti era la obra escogida para el *debut*, partitura inasequible para mediocres, que requiere excelentes condiciones de cantante y no menos dotes dramáticas en el intérprete.

El whisky "Lebanon Club" está sin adulteración.

Instituto Nacional de Higiene